

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacrística/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 21 de noviembre de 1993

Canal: José Luis Sánchez Acosta

YO MISMO REUNÍ TODOS LOS ELEMENTOS NECESARIOS Y FUI CARNE Y YO MISMO ENTRÉ EN EL VIENTRE DE AQUELLA MUJER DE UNA MANERA SUTIL. PORQUE VOSOTROS ENTRÁIS PRIMERO EN EL PADRE PARA NACER, PARA DESPUÉS ENTRAR EN EL VIENTRE DE VUESTRA MADRE Y AHÍ CRECEN VOSOTROS.

[19931121] Benditos sean criaturitas bien amadas, en este momento en que vienes vosotros a escuchar mi Palabra, porque andas hambriento vosotros, porque andas en busca de mi Padre y no lo encuentras y no lo miras vosotros y tampoco le habéis aprendido a sentir. Criaturitas bien amadas, pero en verdad les digo, que el Creador de ti es contigo, es con vosotros y ahí en tu interno vive contigo, dentro de ti vive contigo. Pero, en verdad, que no habéis aprendido a mirarlo dentro de ti, criaturitas divinas. Yo os vengo a deciros a vosotros y os a testificaros que Él vive contigo, pero eres vosotros quien no lo sientes porque te habéis entretenido buscando las cosas terrenales, las cosas materiales.

Aunque eres allí también, porque nada hay que no sea de mi Padre, todo es de mi Padre y debes vosotros aprender a mirarlo todo. Porque, ¿quién ha hecho los mares?, ¿y quién las hace vivas para que vosotros la contemples y se goce tu alma mirando cómo se mueven? Todo es de mi Padre, te digo, cuanto más vosotros también eres de mi Padre, eres del Creador Divino, y Él os ha hecho a semejanza de Él. Hoy eres libre vosotros, Él os ha dejado a que vosotros tomes tus decisiones en la vida, pero vosotros te vas por otros caminos, por otros caminos que no son los caminos de mi Padre.

Yo vengo a ti y te bendigo en el nombre de mi Padre, porque he venido a demostrarte desde aquellos tiempos hasta hoy, que no es este vuestro mundo donde vosotros vives, no es, te digo. **Vengo a hablarte del mundo que vive en ti, no de este mundo donde andas vosotros, no de este universo, sino del universo de ti mismo, del mundo donde habéis estado siempre, el mundo de tu conciencia;** porque ahí está ese mundo, ahí te habéis encerrado y ahí habéis formado los caminos y hasta hoy estáis ahí. Hasta hoy no habéis podido mirar la luz, no habéis podido contemplarte, saber de tu vida misma, de dónde habéis venido y a dónde estáis vosotros y cómo regresar de donde habéis venido. Yo vengo por dentro de tu corazón, vengo a tocarlo, vengo a calarlo porque es necesario. Yo no vengo por fuera, amados míos, vengo dentro de ti, ahí te busco, ahí quiero radicar.

Porque en aquél tiempo también os vine a hablar a tu corazón y a estar contigo, pero vosotros no me entendisteis cómo andaba Yo contigo. Y hoy os vuelvo a decírtelo porque tampoco me habéis comprendido, no lo habéis comprendido cómo vivo Yo contigo y vosotros no me miras, no me sientes, pero siempre ando Yo contigo. Porque como antes os les he dicho, ¿no Soy Yo el amor?, ¿no Soy Yo la paz?, ¿no Soy Yo el consuelo?, ¿no Soy Yo, pues, el que da arrepentimiento, el que os te hace arrepentir de todas tus faltas, de todo lo que vosotros quierais cometer en la vida?, ¿no Soy Yo la reflexión?, ¿no Soy Yo el que te toca a tu puerta siempre y evita en ti los fracasos, la sumisión al pecado? Allí he andado Yo contigo y vosotros lo habéis pasado desapercibidamente y es por eso que

no te habéis dado cuenta de mis momentos contigo. Yo vengo a hacerte saber cómo es que ando contigo, cómo es que vivo contigo ahí por dentro. **Porque de cierto les digo, que estoy en todas partes, en las cada una de las conciencias, porque ahorita estoy contigo y en este mismo momento estoy en todas partes del universo, no hay imposible para Mí, Yo te digo que no, para Mí nada es imposible, todo es posible, porque Yo mismo Soy lo posible y por eso he venido contigo a darte todo esto, a estar contigo porque aún es necesario que Yo sea el despertador de vuestras conciencias, que Yo siempre esté tocando a tus puertas y os te haga recordar el camino verdadero, el camino de luz.** Quiero decirte, Yo Soy el Camino y Soy la Verdad y vosotros no lo habéis comprendido porque tu vanidad, porque la duda de tu corazón vive contigo. Pero si vosotros me abrieras las puertas, si vosotros me dejares entrar, Yo entraría contigo y ya me conocerías en todo mi resplandor. Porque Yo no me escondo ante vosotros, eres vosotros quien te escondes, eres vosotros quien me cierras las puertas. Porque en ti está la vida y está la muerte, ahí dentro de ti, porque a las dos las dejado entrar, como habéis dejado entrar la muerte como la vida misma.

Criaturitas divinas, este es tu tiempo, este es el tiempo para remontar, para entrar en la búsqueda del Padre, del Creador Divino. Pero no lo busques por fuera, búscalo en tu corazón, siéntelo ahí por dentro y verás cómo radica en ti, verás vosotros cómo vive en ti y sabrás que Él es la vida. Porque decidme, ¿quién pensáis vosotros que ha dado la vida?, ¿quién es la vida?, ¿quién es el que os te tiene y el que os da la libertad?, ¿quién es el que te sostiene en la vida? De cierto les digo, criaturitas mías, que si el Creador quitara la mirada de ti, ¿acaso no os te convertirías en la nada? Búscame, búscame y llámame y Yo estaré contigo y me sentirás vosotros, aunque siempre estoy contigo a la distancia esperando tu llamado, esperando tu ruego, Yo siempre te contemplo, Yo siempre estoy contigo, pero vosotros no conmigo. Criaturas divinas, todo depende de ti, como antes os he dicho, si vosotros le abrieras las puertas a la verdad esta estaría contigo y así mismo retiraría a la mentira, a la vanidad que vive en tu corazón, porque así vivéis vosotros. Muchos de vosotros le abres la puerta al odio, a la incredulidad, le abres más la puerta al juzgar a los demás y le cierras la puerta al amor, a la pureza divina, a la bienaventuranza. Le cierras la puerta a la verdad, a la justicia divina de mi Padre, y es por eso que en ocasiones dices vosotros: ¿Dónde está?, ¿dónde está?, ¿cómo estará contigo si no la llamas, si no lo clamas a ti? Si no la aceptas, ¿cómo vivirá contigo todo esto, si has creído más la inseguridad en tu corazón?

Criaturitas mías, en verdad les digo, si vosotros fueras un solo pensamiento, si cada uno de vosotros se enlazare de conciencia a conciencia en el amor y buscareis en esta fortaleza divina, nada malo entraría en vosotros. Por eso siempre les digo, es necesario que se junten, es necesario que se amen; pero no tan solo de pensamiento, sino de corazón. Porque muchos hacen un perdón solo en la mente, pero ahí en su interno todavía viven con ese fuego que calcina, el fuego del odio, de la venganza, y este no es el perdón. Porque muchos quieren ser perdonados, pero vosotros no perdonar; quieréis ser amado, pero sin amar. ¿Cuándo me sentirás en tu corazón?, ¿cuándo sentirás mi presencia que vive contigo? Yo te digo, que es necesario que vosotros tomes en cuenta estas palabras que Yo les doy, que Yo les brindo, que Yo derramo como agua viva para que vosotros la beban y se sientan satisfechos.

Es necesario todo aquello, porque todo aquel que ande en mi búsqueda, todo aquel que quiera encontrarme no será de otra manera más que en su corazón, en su interno, en su mismo SER. En el perdón me encontrarás, en la caridad me encontrarás, en el amor me encontrarás, ahí sabrás de Mí en dónde estoy y cómo Soy. Porque muchos quieren encontrarme, pero haciéndose ajeno a toda la Ley de mi Padre, muchos quieren sentirme haciendo a un lado todo lo elemental, se olvidan de los elementos verdaderos y me buscan vanamente. No seáis vosotros así, ama y perdona y comprende que todos son vuestros hermanos de espíritu mi Padre, comprendelo así, sumérgete ahí dentro de esa verdad y ahí me verás vosotros.

Como antes os les he dicho a vosotros en este tiempo, ya vosotros y esta bendita humanidad sabe, os ha oído decir, se les ha entregado la enseñanza del amor, la enseñanza del perdón, porque Yo Soy el perdón y el amor. ¿Y no lo hice contigo?, ¿no lo hago contigo?, ¿no Yo te amo?, ¿no Yo perdono las ofensas que haces contra Mí?, ¿las dudas que tienes contra Mí, no te las perdono? Te

digo, que sí. Habéis oído mencionar de la salvación, de un reino que han de merecer, que ha bajado, pero, ¿cuánto habéis hecho?, ¿cuánto habéis hecho vosotros en este tiempo? Criaturitas, háblame de tu corazón, háblame de ahí de dentro de ti. Porque, en verdad te digo, que en tu corazón guardas tantas cosas, ahí las escondes dentro y solo das lo que está en tu mente. Ahí, tanto guardas el odio, la incredulidad, la incertidumbre, como guardas también un poquito del amor, un tantito de sentimiento. Criaturitas divinas, habéis oído mencionar de una pureza divina, ciertamente Yo te digo que sí está la pureza, sí existe la pureza divina, para vosotros es; pero para que ésta entre en ti, debes vosotros deshacerte de la impureza, porque vosotros lo podéis hacer. En cuanto vosotros sabéis que el odio, la venganza, el desamor, la codicia, la fornicación, éstas son las impurezas de tu espíritu y de tu conciencia misma, todo lo negro es esto. Y vosotros lo sabéis, pero no los apartas de ti, porque no llamas a la pureza divina, porque no la anhelas, porque no la deseas, porque habéis creído ahí, tanto habéis heredado esos malos hábitos en ti, esas impurezas que hacen oscuridad en el SER mismo de ti, que eres tú mismo.

Pero, en verdad te digo, aun no es tarde para aquel que así quiera tomar la pureza divina, quiera sumergirse en ella, bañarse en ella y borrar esa impureza que ha venido desde muchos tiempos contigo, que la habéis tomado de los demás, que también la han ansiado. Criaturitas mías, por eso vengo a decirte, vengo a hablarte desde más cerca con palabras claras, con palabras que vosotros las entiendas. Por eso en este tiempo quiero contigo, porque no me he ido de ti, no he partido de este mundo tierra, de este universo. ¿Sabéis por qué? Yo Soy el otro universo, porque mi Padre así lo ha pedido. Yo Soy la otra cara que debes mirar, la otra cara de la vida. Mis bien amados, si Yo me apartare de vosotros se alejaría el reino de ti, porque las ovejas sin pastor ¿no se esparcirían?, ¿no tomarían ambas distintos caminos? También así Soy Yo con vosotros en este tiempo. ¿No se iría la luz y quedarías vosotros en la oscuridad o a la intemperie, de que la oscuridad os cubriera como la noche oscura? Si Yo Soy como el día que vosotros contemplas y como este sol que te ilumina en este día. A semejanza de él vivo Yo contigo dirigiendo tus caminos, dirigiendo tus pasos, llamándote, despertándote en tu interno mismo.

Criaturitas mías, no me habéis conocido, Yo os les digo hoy y siempre os lo diré a vosotros, que todos, toda esta bendita humanidad espera otra venida de Mí. Y quiero decirlos a vosotros, ¿por qué no pensar mejor en una partida de Mí? Porque Yo nunca me he ido de ti. Desde aquellos años hasta hoy he estado contigo, en cada uno de vosotros he vivido y nadie me ha mirado, ni me ha sentido. No me esperes vosotros, siénteme, siénteme en tu corazón porque estoy contigo, nunca he partido. **Ciertamente volví a la carne, volví a los elementos de la naturaleza de donde Yo los tomé para hacerme carne, para estar, para convivir con vosotros en unos momentos, estos sí los dejé en sus lugares. Pero no penséis allí en los sepulcros, Yo te digo que no, porque la carne que Yo poseí en aquellos dos mil años no fue como la de vosotros, porque no fue necesario que Yo entrara primero en el hombre y después en la mujer, no criaturitas mías, Yo te digo que no. Sino Yo mismo reuní todos los elementos necesarios y fui carne y Yo mismo entré en el vientre de aquella mujer de una manera sutil.**

Porque vosotros entráis primero en el padre para nacer, para después entrar en el vientre de vuestra madre y ahí crecen vosotros, y hasta el tiempo que es llegado haces la bajada a este mundo, es así vosotros, criaturitas mías. No penséis que la madre os les guarda siempre, no, el que siempre les guarda es el padre, es el tutor que les trae al mundo, pero quiero decirte que vosotros primero te alías a tu padre. Cuando quieres venir, cuando quieres de nueva cuenta venir a este mundo tierra, primero estás allí en el vientre de tu padre y allí vives muchos tiempos en tu padre, en el que hoy es el tutor de ti, allí estáis muchos tiempos. Porque desde que cada uno de vosotros entra a la adolescencia, ya eres apto de ser padre. Porque ya hay allí germinación, porque ya hay ente viviente en tu SER esperando, esperando nacer, esperando que vosotros traslades su cuerpo como semilla al vientre de vuestra madre, a la que así será tu tutora, a esa tierra. Porque vosotras madres, eres como el campo fértil ahí en tu SER. Y vosotros hombres, eres el sembrador y allí depositas la semilla y ésta crecerá, esta crecerá en esa tierra fecunda que es la madre y estará sus nueve meses de crecimiento ahí dentro en ese vientre y a los nueve meses, por designio de mi Padre, os saldrás a este mundo tierra ya fertilizado, y entonces crecerás también. Criaturitas divinas, pero el hombre siempre será el

responsable de ese fruto que tiene en su SER, que ya ha poseído por la misma destinación. Eres vosotros padre el responsable de lo que traes al mundo, de lo que está contigo, de lo que tienes que hacer con ellos. Si vosotros formares la redención por siempre en ti, este mismo ejemplo le darías a tus criaturitas que viven en tu SER, y así les estarías preparando una nueva vida. Yo no fui así, porque no era necesario, si vosotros venís y entras primero en el SER de un hombre, es porque vosotros no habéis comprendido, ni conoces los poderes de mi Padre, es porque la sabiduría no ha entrado en ti hondamente, no habéis sembrado la semilla de la sabiduría en tu SER y no habéis conocido la verdad. Por eso necesitas pasar por tu padre y por tu madre también.

Pero Yo sabiendo de todas estas cosas de la verdad, os pude hacer mí venida aquí, porque así lo quiso mi Padre y Yo, porque quiero decirte que esto era necesario así para enseñarte poco a poco el camino verdadero. Porque bien, Yo pude ser un aparecido, Yo pude y puedo venir a tu tierra y tomar de nuevo la carne sin entrar por un vientre de una madre. ¿O me dirás que no? Yo te digo que sí. ¿No Soy Yo lo posible? ¿No Soy Yo, pues, el que trae todas las cosas? Mis bien amados, en verdad, es por eso que en aquél año en cuanto estuve allí en la tierra y descendí al vientre de una madre, porque así mi Padre lo había deseado y así era la venida del Hijo, del Padre. Así fue mi venida y vosotros te sorprendisteis porque mi Padre anunció, por medio de aquellos profetas, que vendría el Hijo del Hombre y vendría con la espada de doble filo y trozaría todas las cosas y su luz y vendría con la corona encendida. Pero el mundo, la entidad no lo comprendió en dónde estaba mi espada de doble filo, en dónde estaba mi resplandor y qué era todo eso. Hoy, en verdad, os te lo digo, era la sabiduría la espada que cortaría el hilo y venía a cortar los árboles que habían crecido que eran aquellos reyes, ellos sí eran los árboles, aquellos gobernantes, aquellos que os no te daban la libertad de que vosotros pensares, según tu conciencia, al Padre Dios. Es que vendría Yo a cortar la tradición que ellos traían desde muchos tiempos. Todo esto era y fue así. ¿No viene Yo a poner en orden a vosotros?

Criaturitas divinas, a eso vengo a ti a enseñarte de aquellos secretos que nadie los comprendió en aquél tiempo, por eso cuando os vine a la tierra y os tomé el mando porque era mi tiempo, nadie así lo creyó, porque me creían de este mundo, porque había Yo descendido con aquellos mis tutores, con aquellos humildes. Pero hasta hoy vivo contigo, porque Soy el escogido de mi Padre para morar en tu tierra, para estar contigo, para anunciarte, para enseñarte la verdadera vida que habéis dejado atrás. Tengo para hablarte tantas cosas, pero en verdad te digo, ya es algo que pasó, los perdoné y los perdono y los amo y mi caridad con ellos siempre. Ahora, dime vosotros, ¿no os falta vosotros perdonar y amar y ser puro, ser pureza?, ¿no os les falta a vosotros convertirse en caridad? Porque hoy Yo Soy, ahora faltas tú, criaturita mía, faltan vosotros en la redención.

Criaturas benditas, sumérgete, pues, en el amor, báñate en él, siempre te diré esto, siempre te hablaré del amor, siempre te diré de la caridad, porque ahí está lo elemental para hacer lo que vosotros quierdes ser, porque no hay otro camino más sencillo, más corto para ser con mi Padre, Yo te digo que no, Yo te digo que no, pueblito mío. Mientras que no guardes el amor en ti, mientras que no te conviertas en amor no me conocerás, mientras que no te conviertas en caridad no me conocerás, porque esto ya sabré en dónde andas vosotros; porque el que no tiene el amor en sí, no puede andar en el amor, sino anda en el desamor; y Yo no ando ahí en el desamor, sino en el amor, allí ando Yo y el que ama me conoce a Mí, el que perdona me conoce a Mí, el que rinde la caridad se convierte en ella, también me conoce a Mí, porque Yo Soy todo eso. ¿Quién de aquél que no anda en el amor me ha mirado? En esto, el que anda en el desamor conocerá el desamor. Así os les digo a vosotros, mis bien amados.

Doblégate ante mi Padre, ante mi Padre Creador, doblégate hacia Él, sé sumiso hoy con Él y Él te recompensará, Él te dará todas las cosas que vosotros deseáis. Criaturitas mías, cuanto me lleno de alegría al verte reunidos, al ver que habéis sacrificado tu tiempo, porque habéis dejado en momentos otros deberes, otras obligaciones que tenéis pendiente para venir y tomar de esta Palabra. Os quiero deciros, no vengáis a perder el momento, este momento es el momento de llamar, es el momento de pedir a mi Padre, es el momento de pedir por ti y de pedir por los demás, es el momento de que llevemos juntos esta paz, este amor. Llévalo, pueblito mío, tómallo primero en ti y

después espárcelo allí en vuestros hogares, en donde tanta falta os les hace, allí en vuestros hogares está el ladrón que os quiere quitar, os les quiere quitar el alimento verdadero, allí está la duda, allí está el odio, allí está la incredulidad, la incertidumbre, allí está el desamor que no os hace dejar la paz entrar, allí está la discusión y te habéis salido de ella buscando un camino, buscando que platiquemos, os Yo mitigue el dolor, os aparte de vosotros la ignorancia que no os te deja vivir.

Bienaventurados sean todos vosotros, aquí os te dejo la paz, aquí derramo el amor, criaturitas divinas, porque os les hace falta. ¿No Soy Yo el andador, no Soy Yo el caminante, el que anda de aquí y allí vigilándoos? Todo esto les hace falta y si vosotros lo tomareis, podríais vosotros hacer a tu lado a aquellos, podríais vencer aquellas conciencias y hacerlas a tu lado. **Porque vosotros vivéis en discordia, vosotros vivéis todavía desgarrándose los unos a los otros, porque se juzgan los unos a los otros, porque hay ese vínculo del desamor. Pero déjame entrar a Mí, déjame entrar primero en ti, porque Yo Soy la luz. ¿Qué oscuridad hay para esta luz? Porque Yo Soy la fortaleza divina. ¿Quién se resistirá a esta fortaleza? Porque Yo Soy la paz y en donde Yo entro ya no puede permanecer la discordia, porque Yo Soy la justicia divina.** Y de cierto te digo, ¿qué injusticia se parará en cuanto llegue Yo a ella, en cuanto así me mire? Mis bien amados, por eso te digo, déjame entrar, ábreme las puertas, déjame que Yo viva contigo y pueda Yo ser tu aliado; tóname, pues, también como un buen amigo. Así os les digo, sé vosotros también, no esperes vosotros pintar canas para buscar la verdadera vida. Mis bien amados, así me entrego con vosotros, como siempre os me entrego. Ahora entrégate tú, porque eres tú el necesitado, eres tú el que vives en el mundo de la ignorancia.

Os hasta aquí os dejo este relato, porque, ¿de qué os serviría hablarte el día y la noche si tu corazón no lo siente, si tus oídos poco escuchan? Hasta aquí, mis bien amados, pero no dudes, que no cualquiera me contempla, que no cualquiera me siente, porque en verdad su corazón no me busca. Pero aun Yo si estoy él a la distancia, estoy con vosotros a la distancia en espera de que vosotros quierais que estemos juntos. Benditos sean, cada uno de vosotros y cada uno de los que viven allí, están allí en vuestros hogares, allí sufriendo en todas partes. Amados míos, benditos sean, tanto vosotros encarnados, así como vosotros desencarnados, porque aunque vosotros no los miréis, no podréis mirar a tus hermanos que ya no tienen la carne, ellos también vienen a comer de este pan sin levadura, de esta vianda espiritual, porque esta es la salvación para ellos y Yo los guardo en mi regazo, los llevo en mi regazo, así como a vosotros. ¡Ay de vosotros que no le lances tu oración a ellos! porque ellos lloran, porque vosotros no los comprendéis, porque vosotros no les habéis dado su lugar en tu corazón, porque vosotros los hacéis lejos de ti. Por eso ellos sufren y por sus propios sufrimientos también, por sus cometidos en la vida, por sus falsos deseos, por tantas cosas que cada uno llevó en su SER, porque también se confundieron, porque es duro para ellos, como para vosotros mismos, por eso forma en ti el amor verdadero y ellos comerán de ti, ellos también te lo agradecerán y hablarán bien de ti.

Hasta aquí os te dejo, hasta aquí por medio de esta conciencia que me habéis escuchado. Porque quiero deciros a vosotros, que la Palabra no es de esta conciencia, sino es de Mí mismo, porque Yo Soy el que radico, porque Yo Soy el que vine a esta conciencia para que vosotros me echéis, porque vosotros aún no te has preparado para oírme en tu SER, para sentirme en tu SER, porque no habéis preparado tus ojos, los ojos de tu SER para contemplarme, para mirarme. Pero espero que en días venideros que vosotros os te apresures, os te prepares para sentirme, para oírme, para mirarme, para estar conmigo y ambos hagamos las cosas juntos. Prepárate criaturita mía, prepararte. Porque en tiempos venideros cuando vosotros te prepares, ya no será necesario que Yo tome una conciencia como hoy para que vosotros escuches, para que vosotros me preguntes, ya no será así. Sino, en verdad, cuando te prepares, cuando afines tus oídos de tu interno, de tu SER, cuando afines tu mirada de tu SER, cuando afines tus sentimientos, entonces ya no será necesario que me escuches por esta mente, sino ambos me escucharán hablar en tu corazón, me escucharás hablar y me preguntarás tantas cosas en tu SER y Yo te responderá ahí mismo, Yo mismo te hablaré en directo y vosotros me escucharás. Pero esto será cuando así me prepares tu lugar, cuando así me abras las puertas de tu SER, cuando así me creas que estoy contigo, cuando ya no me esperes, cuando digas que Yo Soy contigo y que vivo contigo en tu SER, cuando digas que Yo no estoy lejos de ti, de nadie, cuando digas que Yo Soy la justicia en ti, entonces, entonces, criaturitas mías, ya no será esto necesario. Pero

hoy todavía es necesario que Yo venga y me plasme en esta mente y pueda Yo hablarte, y pueda Yo combatir contigo en tus dudas. Prepárate, te digo, prepárate, pues, prepárate. Benditos sean, y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.